

1925
Diciembre.

SERVICIO DE PUBLICACIONES AGRÍCOLAS
Estas «Hojas» se remiten gratis a quien las pide.

AÑO XIX
Número 24.



MINISTERIO
DE FOMENTO

Hojas divulgadoras

DIRECCIÓN GENERAL DE AGRICULTURA Y MONTES

Epoca de verificar la poda de la vid

por ARNESTO MESTRE, Ingeniero-
Director de la Estación Enológica de
Felanitx (Mallorca).

La época de la poda tiene influencia en el desarrollo foliáceo de la planta y en su fructificación. Las podas tempranas favorecen en general el desarrollo de la madera, y las tardías el del fruto. Dice un proverbio castellano: *Si la viña vieja quieres volver moza, pódala con hoja*. De remotos tiempos saben esto los viticultores; nuestro gran Herrera escribía hace siglos: "Item, es aviso, y muy singular, de todos los agricultores, que cuando la vid se poda temprana, digo antes del invierno, carga más de madera; y cuando después del invierno o tarde, carga más de fruto; por ende, vea el señor de la heredad o el podador que si la vid está tal y tan recia que pueda bien sufrir la carga, pódela después del invierno; o si está flaca, o si es vieja e tal que ha menester rehacerse, sea el podado temprano porque se bastezca de madera."

Para precisar más los efectos de la poda, según la época de llevarla a cabo, M. Ravaz hizo las siguientes experiencias comparativas sobre la variedad francesa Aramón.

Un renque se podó inmediatamente después de la vendimia; la viña hacía tiempo había cesado en su crecimiento, y las hojas se mostraban aún bien verdes. Otro renque se podó a la caída de las hojas, en la primera quincena de noviembre.

Otros fueron podados: uno, en pleno reposo vegetativo, en los primeros días de enero; otro, con la aparición de los lloros de la cepa; otro, al mover las yemas, y, por último, un renque no se podó hasta que los brotes terminales tenían ya unos cinco centímetros.

He aquí los resultados obtenidos: respecto a la brotación, durante los seis años a que se refiere la experiencia, se anticipó siempre el renque podado a la caída de la hoja; seguiale luego el podado en pleno invierno; siendo los últimos en brotar los renques no podados todavía a principios de marzo, esto es, los dos últimos a que se re-

fiere la experiencia. El renque podado inmediatamente después de la vendimia, a pesar de ser el primero que sufrió dicha operación, no fué nunca el más atrevido.

El orden de floración sigue una marcha análoga a la del brote.

En cuanto a la influencia de la época en la producción y vigor de las cepas, queda resumida en el siguiente cuadro:

	Peso medio de las uvas por pie o cepa. Kilogramos.	Peso medio de los sarmientos al podar. Kilogramos.
Renque podado inmediatamente después de la vendimia.....	2,801	0,478
Idem íd. a la caída de la hoja.....	3,187	0,640
Idem íd. en enero.....	2,673	0,435
Idem íd. al aparecer los primeros lloros....	3,159	0,525
Idem íd. al moverse las yemas.....	3,238	0,516
Idem íd. cuando los brotes terminales tenían unos cinco centímetros.....	3,367	0,540

La poda ultraprecz es perjudicial a la viña. La poda temprana le proporciona un mayor vigor, y las tardías una mayor fructificación. Pero estas podas retrasadas, recomendables en exposiciones frías, porque alejan los riesgos del daño causado por las heladas, pueden ser nocivas cuando se trata de viñas débiles y en aquellas cuya vegetación se prolonga en demasía; esto, que en general es un mal, se agrava si se retrasa la poda.

En resumen: ¿cuándo debe podarse la vid? En términos generales, puede podarse durante todo el periodo de reposo de la misma. La práctica secular ha consagrado los meses de diciembre, enero y febrero como los más apropiados para verificar dicha operación. Dentro de dichos límites, adelantese o retrásese la poda según lo que se pretenda, a tenor de lo que dejamos expuesto.